



Geografías desde el Sur

ISSN: 1853-6026

Nro 14 – julio 2026

CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS

Directora
Pintos, Patricia

Secretario
Arturi, Diego

Consejo Directivo
Carut, Claudia
Feliz, Mariano
Langard, Federico
Margueliche, Juan Cruz
Cortizas, Ludmila
Zamponi, Analía

Comité Editorial
Mariano Félix - CIG-IdIHCS (FaHCE-CONICET); Claudia Carut - CIG-IdIHCS (FaHCE-CONICET); Federico Langard - CIG-IdIHCS (FaHCE-CONICET); Juan Cruz Margueliche - CIG-IdIHCS (FaHCE-CONICET); Analía Zamponi - CIG-IdIHCS (FaHCE-CONICET); Ludmila Cortizas - CIG-IdIHCS (FaHCE-CONICET); Néstor Murgier- CIG-IdIHCS (FaHCE-CONICET); Héctor Luis Adriani - Departamento de Geografía, FaHCE-UNLP; Juan Pablo Del Río - Doctorado en Geografía, FaHCE-UNLP; Patricio Narodowski - Maestría en Políticas de Desarrollo, FaHCE-UNLP

Equipo Editorial
Directora
Pohl Schnake, Verónica

Secretaria
Maraggi, Inés

Coordinación Editorial
Margueliche, Juan Cruz

Dossier:

"Milton Santos: la fuerza del lugar"

¿Cómo aprendimos a ver y estudiar nuestros recortes territoriales contextualizados?

Aportes de la teoría de Milton Santos para el estudio de problemáticas territoriales en la provincia de Córdoba

Gabriela Inés Maldonado

Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto
(UNRC) Instituto de Estudios Sociales, Territoriales y Educativos (ISTE). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y
Universidad
Nacional de Río Cuarto (UNRC)

RESUMEN

El propósito de este escrito es compartir algunos abordajes teóricos y metodológicos que, sobre la base de la teoría de Milton Santos, orientan el trabajo académico del Grupo de Geografía Crítica Ambiental (Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto). Para esto, explicitaremos cómo hemos aprendido a ver los procesos que estudiamos, entre los que adquieren especial centralidad los estudios ambientales y las transformaciones asociadas a la actividad agropecuaria. En ambos casos sostenemos que su estudio requiere el análisis del proceso de construcción social del territorio, en el cual se materializan, de la totalidad de vínculos posibles, un conjunto de ellos. Por lo anterior, el desafío es reconocer esos vínculos, la racionalidad que los sustentan y las interrelaciones que los articulan. En el segundo apartado compartiremos algunas experiencias vinculadas a la dimensión metodológica de nuestras investigaciones, para lo cual nos focalizaremos en dos recursos que han sido nodales en muchos trabajos de tesis de grado y posgrado: la periodización histórica y el análisis de los acontecimientos o eventos. El primero de ellos nos permite trabajar la dimensión temporal del proceso estudiado, puesto que su consideración es sustancial para comprender las características del periodo actual. Por su parte, el estudio de los acontecimientos permitió unir los objetos y las acciones, como vectores de la metamorfosis del territorio usado. Lo aquí escrito no pretende ser presentado como un camino finalizado, sino como un continuo andar reflexivo que siendo compartido encuentra la mayor fortaleza para su resignificación.

Palabras claves: Milton Santos, espacio geográfico, forma-contenido, periodización, acontecimientos.

INTRODUCCIÓN

A lo largo del camino recorrido en términos académicos, tanto desde el grupo de trabajo de Geografía Crítica Ambiental, particularmente anclado en el Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas (Universidad Nacional de Río Cuarto -UNRC), como de los diversos espacios en los cuales hemos participado, la obra de Milton Santos ha sido sustancial no solo para invitarnos a pensar los procesos territoriales que hemos y estamos estudiando, sino también como recurso metodológico. El esfuerzo en toda su obra centrado en la definición del objeto de estudio de la geografía y en su operacionalización, en un contexto situado que permita realizar lecturas desde y para América Latina, nos ha convocado a construir una mirada compleja e igualmente situada para nuestras investigaciones y tareas de docencia y extensión.

En este marco, el escrito aquí desarrollado tiene como objetivo compartir algunos abordajes teóricos y metodológicos vinculados especialmente a proyectos de investigación y a tesis de grado y posgrado que se han nutrido de la obra de Milton Santos. Si bien los proyectos y tesis nos servirán de ejemplos de (parte) de

lo que queremos destacar de los aportes del geógrafo brasileiro, es importante subrayar que, en nuestra labor diaria, como docentes e investigadores, la totalidad de su obra permea nuestra tarea en todos sus sentidos: docencia, investigación y extensión.

Para dar cuenta de lo señalado, organizamos este escrito en dos grandes apartados. El primero de ellos se destina a explicitar cómo hemos aprendido a ver los procesos que estudiamos, entre los que adquieren especial centralidad los estudios ambientales y las transformaciones asociadas a la actividad agropecuaria. En el segundo apartado compartiremos algunas experiencias vinculadas la dimensión metodológica de nuestras investigaciones, para lo cual nos focalizaremos en dos recursos que han sido nodales en muchos trabajos de tesis de grado y posgrado: la periodización histórica y el análisis de los acontecimientos o eventos. Luego, cerraremos este escrito con unas breves reflexiones finales.

APRENDER A PENSAR EL ESPACIO GEOGRÁFICO COMO FORMA-CONTENIDO

No hay lugar a dudas de que el punto de partida del grupo de investigación de Geografía Crítica Ambiental (UNRC) es 1998, de la mano del Profesor José María Cocco, quien presentó y dirigió el primer proyecto de investigación que comienza a definirnos como grupo de trabajo. Desde el inicio, Cocco propuso un abordaje teórico basado en la propuesta de Milton Santos, para pensar el territorio y el ambiente, y sus relaciones, desde una dimensión crítica, relacional y esencialmente social. En este marco, la construcción de una perspectiva teórica significativa y significante abrazó y abraza la idea de *teorizar para representar*, es decir, consideramos que lo que vemos de la realidad es lo que hemos aprendido a ver de ella; son representaciones que nos han y hemos construido.

En este sentido, en nuestros trabajos nos leerán decir que, siguiendo a Santos (2000a), sostenemos que el espacio geográfico, sinónimo de territorio usado, es un híbrido, un conjunto indisoluble, solidario y contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones definidos históricamente. Este abordaje es sustancial en términos metodológicos, porque es a partir de esta noción de espacio que “podemos reconocer sus categorías analíticas internas. Entre ellas están el paisaje, la configuración territorial, la división territorial del trabajo, el espacio producido o productivo, las rugosidades y las formas-contenido” (Santos, 2000a, p. 19). Este conjunto de acciones y objetos se encuentran “reunidos en una lógica, que es al mismo tiempo lógica de la historia pasada y la lógica de la actualidad” (Santos, 2000a, p. 66).

El *lugar*, bajo este esquema teórico, adquiere relevancia como el ámbito concreto en el cual se realizan las acciones.

En cada momento hay una relación entre el valor de la acción y el valor del lugar donde se realiza; sin esto, todos los lugares poseerían el mismo valor de uso y el mismo valor de cambio [...] [E]l valor del espacio no es independiente de las acciones que es susceptible de acoger” (Santos, 2000a, p. 74).

En este sentido, Santos (1978) propone la noción forma-contenido, puesto que toda acción, objeto o acontecimiento que ocurre en un lugar (contenido) debe articularse con la forma más adecuada que exista en este para poder realizarse, y desde el momento en que se realiza modifica el significado y las características de la forma que lo acoge.

Si bien el lugar es el ámbito donde las acciones, objetos y sus funciones se materializan de acuerdo a la capacidad de este para acogerlos (forma-contenido), no siempre -y de hecho cada vez menos- las decisiones que determinan qué acciones y objetos instalar son locales. Innumerables vectores externos se articulan y resignifican con la especificidad propia de cada lugar. “El espacio es hoy un sistema de objetos cada vez más artificiales, poblado por sistemas de acciones igualmente imbuidos de artificialidad, y cada vez más tendientes a fines extraños al lugar y a sus habitantes” (Santos, 2000a, p. 54).

Del universo de acciones posibles solo se materializan un número reducido de ellas, dependiendo de la fuerza de los distintos actores sociales. Muchas son latencias, que se materializan y convierten en extenso cuando son llamadas a hacerlo. “Ya no se puede hablar de contradicción entre *uniqueness* y globalidad. Ambos se completan y explican mutuamente. El lugar es un punto del mundo donde se realizan algunas de las posibilidades de este último” (Santos, 1996, p. 35).

Finalmente, el territorio es donde desembocan y se conjugan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia se realiza a partir de las manifestaciones de la existencia de la sociedad (Santos, 2022). En este marco, la definición ya clásica de espacio geográfico de Milton Santos se completa con su propuesta de espacio banal (Santos, 2000b), es decir, con la dimensión espacial de lo cotidiano. El espacio banal es el “espacio de todas las empresas, de todas las instituciones, de todas las personas; y no el espacio de una empresa, de una institución, de una persona” (Santos, 2000b, p. 88). Es el espacio de “las coexistencias, donde todo se funde [...] En el lugar –un orden cotidiano compartido entre las más diversas personas, empresas e instituciones- cooperación y conflicto son la base de la vida común” (Santos, 2000a, p. 274).

Ciertamente, lo detallado se constituye en parte de la base teórica de nuestro trabajo. Es decir, sostenemos que hablar de espacio geográfico es hablar de un proceso de construcción social, en el cual se materializan, de la totalidad de vínculos posibles, un conjunto de ellos. En un recorte territorial contextualizado, para el estudio de una problemática específica, el desafío es reconocer esos vínculos, la racionalidad que los sustentan y las interrelaciones que los articulan. Ineludiblemente el estudio ha de ser histórico, a fin de comprender su proceso de construcción, entender el estado de situación actual -configuración territorial- y realizar propuestas de intervención sobre los vínculos que se materializan en el territorio.

Sobre la base de esta forma de ver el mundo, hemos trabajado distintos temas vinculados especialmente a las transformaciones territoriales en el sur de Córdoba, como recorte territorial contextualizado. Entonces, sin dejar aún las dimensiones teóricas que construimos para nuestras investigaciones, vamos a detenernos en dos tipos de estudio que, en distintos momentos del grupo de trabajo, han tenido notable centralidad: problemáticas ambientales (en este caso focalizadas en estudios de riesgo) y transformaciones asociadas a la actividad agropecuaria.

Pensar el riesgo ambiental desde una aproximación geográfica

Desde esta perspectiva de aproximación teórica, comprender el espacio geográfico obliga a reconocer la impronta de los diferentes ritmos de los procesos involucrados que se expresan a través de él. Los procesos

y fenómenos se territorializan, por lo que su existencia está dotada de una espacialidad. El espacio geográfico es una instancia compleja de la totalidad social, una totalidad dinámica producto de las múltiples totalizaciones a la que está sometido el proceso histórico, a cada instante (Santos, 1994a).

El *espacio situado* -como categoría de análisis operacionable- (Cóccaro y Agüero, 1998) es resultado de sucesivas configuraciones materializadas en su proceso histórico de organización y, como tal, contiene diferentes ritmos escalares de tiempo, correspondientes a las espacialidades de los procesos involucrados en su producción: naturales, económicos, sociales, políticos y técnico-científicos. La evolución y diferenciación de los procesos naturales, que responden a los ritmos de tiempo de larga duración de las estructuras de los sistemas físicos y biológicos, se imbrican con la evolución y diferenciación de los procesos sociales que responden a los ritmos de tiempo impuestos por estructuras de poder y decisión que actúan a diferentes escalas. De esta imbricación emergen relaciones de armonía, pero también de contradicción y/o desajustes entre los diferentes ritmos de tiempo que se expresan en problemáticas ambientales, entre las que se encuentra el riesgo.

Tanto el enfoque constitucional, para entender el proceso de producción del riesgo, como el enfoque relacional, para comprender la relación local-global que se desarrolla en el territorio, permiten realizar un acercamiento significativo al reconocimiento de aquellas acciones materializadas que generan, potencian o reducen las situaciones de riesgo. En este marco, la vulnerabilidad social es consecuencia de modelos de desarrollo que, en nombre del crecimiento productivo y económico, introducen y multiplican riesgos, al mismo tiempo que reproducen relaciones sociales desiguales.

La problemática ambiental actual, en general, es producto de acciones materializadas, tanto en la historia reciente como en la lejana. Muchas situaciones de riesgo tienen su explicación causal en dichas acciones. De allí radica la importancia de ampliar la escala, temporal y espacial, de su análisis. De Souza Porto (2007) plantea que es legítimo y práctico restringir el análisis de los riesgos a nivel local con propuestas preventivas que involucran causas objetivas y operacionalmente controlables, pero en contextos vulnerables tal restricción puede oscurecer la comprensión de las dinámicas sociales, económicas, culturales e institucionales más importantes que influyen la producción de riesgos e inhiben la aplicación de medidas preventivas.

En síntesis, en el transcurso del proceso dinámico e histórico de producción del espacio, el riesgo se convierte en expresión territorial de los conflictos y contradicciones en las formas de pensar y producir el territorio. Así, este es resultado de un proceso dialéctico de construcción de la amenaza y vulnerabilidad social, en el cual se materializa la impronta estructural de las desigualdades socio-territoriales, producidas por el sistema capitalista, necesarias y funcionales a sus diferentes modalidades de reproducción. El proceso de construcción de la amenaza y vulnerabilidad ha sido determinado por vínculos que se han concretado y están concretando en el territorio, que responden al clima de ideas predominante en cada época, actualmente bajo la representación del territorio como una mera mercancía.

Agricultura científica

Como nuestro recorte territorial contextualizado es el sur de Córdoba, el estudio de lo que acontece en y en torno a la actividad agropecuaria ha jugado un rol central en el grupo de trabajo. En nuestros abordajes pensamos la actividad agropecuaria desarrollada a través del modelo de agronegocios como una racionalidad que orienta una forma de producción en las que el capital, de manera creativa y a través de mecanismos directos o indirectos, potencia la apropiación de recursos naturales (acaparamiento) mediada por procesos de mercantilización de la naturaleza y, especialmente, de cercamientos (por ejemplo, legales, como la Ley de semillas). Esto promueve un uso del territorio que genera profundas transformaciones socioterritoriales.

Para delinear esa forma de pensar la actividad agropecuaria, nuevamente nos apoyamos en Santos (2000a), quien denomina *agricultura científica* a la forma actual de producción agropecuaria. Esta se caracteriza por la importante y creciente participación de insumos agropecuarios artificiales de origen industrial que participan en el proceso de producción. De esta manera, la actividad agropecuaria pasa a ser un emprendimiento totalmente asociado a la racionalidad del periodo técnico-científico-informacional¹, presentando las mismas posibilidades que otras actividades para la aplicación del capital y para la obtención de alta plusvalía. Por eso, donde se expande la agricultura científica, el medio natural y el medio técnico son rápidamente sustituidos por el medio técnico-científico-informacional, aumentando tanto la proporción de la naturaleza social sobre la natural como la racionalización del espacio agrario (Elias, 2005).

A su vez, la creciente dependencia de la producción agropecuaria de recursos financieros, científicos, tecnológicos e informativos han reestructurado las relaciones entre el campo y la ciudad, así como los flujos dentro y entre las redes urbanas (Santos, 1994b; Elias, 2007). En este contexto, la ciudad se ha convertido en el centro de la producción agrícola moderna. Según Santos (2000a), en ella se articulan formas de consumo productivas y de consumo de bienes y servicios para la vida cotidiana. Para el autor, la primera se relaciona con el consumo de todo tipo de servicios y materias primas, como consultoría (técnica, legal y financiera), mano de obra calificada o no calificada, insumos, investigación científica, transporte y comunicación, empleados en una producción determinada. La segunda complementa a la primera y se relaciona con las demandas de la sociedad.

Ahora bien, en este proceso, si bien las ciudades y los centros regionales se han vuelto esenciales para la implementación de la agricultura moderna, al ofrecer una serie de servicios fundamentales para la actividad productiva —como asistencia técnica, financiamiento, control, reventa de insumos químicos y biológicos y maquinaria, además de brindar acceso a la mayoría de los trabajadores y productores agrícolas—, las metrópolis nacionales se han convertido en los centros de regulación de la producción en general. Con la centralización del capital en el agronegocio, es cada vez más común la aparición de megacorporaciones resultantes de fusiones y adquisiciones, así como la instalación de las sedes corporativas de las grandes

¹ Santos (2000a) expresa que los objetos técnicos tienden a ser al mismo tiempo técnicos e informacionales, ya que, en virtud de la extrema intencionalidad de su producción y de su localización, surgen como información; y, de hecho, la energía principal de su funcionamiento es también la información. Cuando hoy nos referimos a las manifestaciones geográficas resultantes de los nuevos progresos, ya no se trata del medio técnico. Estamos ante la producción de algo nuevo, a lo que estamos denominando *medio técnico-científico-informacional* (p. 201).

empresas en las principales áreas metropolitanas, desde donde controlan sus unidades de producción y las oficinas regionales dispersas en las principales regiones productoras.

De esta manera, se establece un movimiento de articulación entre fuerzas centrífugas y centrípetas (Santos y Silveira, 2005), que constituye una relación dialéctica entre una creciente dispersión territorial de las actividades modernas (fuerza centrífuga) y una mayor centralización del control productivo en unos pocos centros político-económicos (fuerza centrípeta).

Esta forma de abordaje sobre las transformaciones en y en torno a la actividad agropecuaria, entre otros aspectos, nos ha permitido construir una perspectiva constitucional del problema bajo estudio, asociada a los objetos y acciones que actualmente se conjugan para su producción, pero también un abordaje relacional, puesto que tal producción se analiza pensando cómo se definen y redefinen las relaciones (y sus contenidos) entre lo que llamamos espacio urbano y rural, por un lado, y local y global por otro.

EL MÉTODO: LAS ESTRATEGIAS CENTRALES DE NUESTRAS INVESTIGACIONES

Más allá de que todo lo escrito previamente en sí mismo ya son senderos de operacionalización del marco teórico que nos permiten estudiar lo que queremos estudiar, claro está que la mediación la terminamos de definir con recursos metodológicos específicos. En este marco, queremos enfatizar en dos de ellos que, si bien no son los únicos, han sido recurrentemente utilizados no solo en las investigaciones vinculadas a los proyectos grupales, sino especialmente en tesis de grado y posgrado asociadas al equipo de trabajo. Nos referimos particularmente a la periodización histórica del proceso que estamos estudiando y al análisis de los acontecimientos o eventos que se articulan en este y, por tanto, lo explican. Ambas propuestas son también recuperadas de la obra de Milton Santos.

Para dar cuenta del uso de esta metodología, primero enunciaremos brevemente qué es la periodización y qué son los acontecimientos o eventos para el autor, y luego explicitaremos algunos ejemplos de los usos de ambos recursos en nuestras investigaciones.

Periodización

Metodológicamente, a fin de abordar el estudio del espacio geográfico como totalidad y comprender su proceso histórico de construcción social, Santos (1986, 1996, 2000a) propone empirizar el tiempo en el espacio a través de la construcción de periodizaciones históricas. La actualidad del espacio tiene esto de singular: ella está formada de momentos que fueron, estando ahora cristalizados como objetos geográficos actuales; esas formas-objetos, tiempo pasado, son igualmente tiempo presente en tanto formas que abrigan una esencia, dada por el fraccionamiento de la sociedad total. Por eso, el momento pasado está muerto como “tiempo”, pero no como “espacio” (Santos, 2002, p.9).

En otras palabras, el espacio acumula las marcas de las praxis (Santos, 2002). Santos encuentra en la técnica un dato importante para la diferenciar tanto los distintos períodos históricos como los distintos fragmentos territoriales, ya que en ningún caso la difusión de los objetos técnicos se realiza uniformemente o de modo homogéneo. Esa heterogeneidad proviene de la manera como los objetos se insertan desigualmente en la historia y en el territorio, en el tiempo y en el espacio (Santos, 2000, p.34).

Mediante su propagación desigual y selectiva, las técnicas transforman y son transformadas por el lugar donde se implantan, relacionándose con sistemas técnicos anteriores, cambiando su papel y su función

(Santos, 1986, 2000a). Sus llegadas se convierten en datos históricos, revelan “el encuentro, en cada lugar, de las condiciones históricas (económicas, socioculturales, políticas, geográficas) que permitieron la llegada de esos objetos y presidieron su operación. La técnica es tiempo congelado y revela una historia” (Santos, 2000a, p. 42).

Como se ha enunciado, en nuestro grupo de trabajo el recurso metodológico de la periodización ha jugado un rol central en numerosas tesis. En este sentido, Lucero (2025), en su tesis sobre el rol del fenómeno técnico en el proceso de mediación de la relación sociedad-naturaleza en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba), realiza una periodización histórica de la organización espacial de la ciudad de Río Cuarto, a través de la cual definió cuatro sistemas temporales de acuerdo a los principales eventos que dieron cuenta de la llegada de los sistemas técnicos que transformaron la configuración territorial de la ciudad. El primero (1870-1900) caracterizado por el arribo del ferrocarril a la ciudad de Río Cuarto y la región; el segundo (1900-1930) destacado por el advenimiento de la energía eléctrica; el tercero (1930-1980) por la aparición del automóvil, el autobús y el avión y el fallido intento de industrialización; y, por último, el cuarto (1980-actualidad) distinguido por la ciencia, la tecnología y la información en los nuevos sistemas técnicos. En cada uno de ellos reconoció las variables motoras (vectores principales generalmente de escala global) y dominantes (vectores secundarios generalmente de escala nacional, regional o local).

En un sentido similar, Galfioni (2019) recurrió a la estrategia de la periodización para reconstruir la trayectoria urbana de la ciudad de Río Cuarto desde su dimensión morfológica, a partir de la cual identificó cinco periodos: 1) orígenes de su fundación: la influencia del modelo urbanístico colonial en la formación de la ciudad de Río Cuarto (1786-1872); llegada del ferrocarril: expansión y consolidación urbana de Río Cuarto (1873-1911); 3) dotación de infraestructura viaria y servicios públicos como fin del determinismo físico y principio de consolidación de la traza urbana (1912- 1970); 4) creación de la UNRC: la expansión urbana toma otros sentidos (1971-2001); y 5) crisis económica como oportunidad para invertir excedentes de capital: la expansión urbana fruto de la especulación financiera (2001-2013).

Por último, Maffini (2021) hace lo propio para el estudio de los procesos de valorización turística del territorio en la provincia de Córdoba, sobre la base de la periodización propuesta por Bertoncetto (2006) a nivel nacional. Así, trabaja con tres periodos: periodo de emergencia y difusión de la práctica turística; periodo de masificación del turismo y, por último, el periodo vinculado a un *nuevo mapa turístico*: fragmentación y diversidad. Luego, en cada caso reconoce las particularidades que estos periodos asumen no solo en la provincia de Córdoba sino también, y especialmente, en tres regiones turísticas: Calamuchita, Traslasierra y Paravachasca.

En estos estudios, enunciados solo a modo de ejemplos, la dimensión temporal del proceso estudiado adquiere un rol significativo y su consideración proporciona una potencia analítica sustancial para comprender las características del periodo actual. En este sentido, metodológicamente, reconocer trayectorias es uno de los caminos a los que recurrimos para interpretar las configuraciones actuales de nuestros recortes territoriales contextualizados.

Acontecimientos o eventos

Una de las categorías centrales que atraviesan explícita o implícitamente nuestras investigaciones es la de *acontecimientos o eventos*. Santos (2000a) denomina acontecimientos a aquellos eventos que se convierten en extenso en un lugar, y acontecer solidario a la interdependencia que hoy los caracteriza. Esa realización compulsoria de tareas comunes, aunque el proyecto no lo sea, se presenta bajo tres formas: acontecer homólogo (áreas de producción que se modernizan mediante información especializada que genera contigüidades funcionales); acontecer complementario (relación campo-ciudad y relaciones interurbanas); y, acontecer jerárquico (racionalización de las actividades bajo una dirección y organización). Muchas veces presentan una escala de origen y de impacto diferentes (Santos, 2000a). Es a través de estos acontecimientos, que el autor nos advierte que ocurren en familias (nunca es uno solo), que hemos encontrado un recurso metodológico sustancial para interpretar los procesos, la dinámica y el estado de situación vinculado al uso del territorio en nuestras investigaciones.

En este sentido, volveremos a mencionar algunos ejemplos de la identificación de acontecimientos, en sus diversos tipos, como estrategia metodológica en nuestras investigaciones. En primer lugar, nuevamente referenciamos la tesis doctoral de Lucero (2025), quien construye una meticulosa cronología de eventos en los estudios de caso, que permiten analizar la desarticulación sociedad-naturaleza, vinculados a su investigación: agronegocios y extracción de áridos, ambos en Río Cuarto. Dicha cronología, en la cual se organizan los eventos en función de su caracterización como homólogos, complementarios y jerárquicos, le permitió organizar analíticamente la profusa base de datos con la que trabajó con el fin de establecer conexiones, articulaciones, similitudes y diferencias entre sus casos de estudio. Por su parte, Duarte (2024), en su tesis de grado, también realiza un minucioso análisis de los acontecimientos que se entrelazan para reconocer el proceso de configuración de Río Cuarto como destino turístico. Finalmente, Finola (2022) estudió los acontecimientos vinculados a la producción de bioetanol a base de maíz en la provincia de Córdoba. En su caso, y a fin de poder centralizarse en tres tipos de actores que evidenciaban notable centralidad en su objeto de estudio, conjugó los tipos de acontecimientos con la categoría analítica conocida como *Triángulo de Sábado*, una triangulación de relaciones entre el gobierno, el aparato productivo y el sistema científico- tecnológico. De esta manera, a través de la mencionada triangulación, pudo enfatizar en la articulación de acontecimientos que explican no solo la relación entre los actores estudiados sino, y especialmente, las características que asume la producción de bioetanol en el sur de Córdoba como área históricamente dedicada a la producción de maíz y en la que, a su vez, el modelo de agronegocio evidencia un despliegue sustantivo.

De esta manera, el estudio de los acontecimientos permitió unir los objetos y acciones, a los que visualizamos como vectores para las transformaciones sobre la manera en la que el territorio es usado en nuestros recortes territoriales contextualizados.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este breve escrito, hemos procurado compartir algunos aspectos centrales de la obra de Milton Santos que se han configurado no solo en la forma de abordaje teórico de los procesos que estudiamos sino también como recurso metodológico. En este sentido, la complejidad inherente al espacio geográfico, que conjuga objetos, acciones y tiempo(s), plantea el permanente desafío de construir un esquema de trabajo pertinente, coherente y operacional (Silveria, 2003). Un esquema que reúna estas condiciones es un instrumento apto para aprehender una situación tempo-espacial determinada, ya que deviene del enlace entre la teoría y lo concreto pensado. La inteligibilidad de lo llamado real se completa con la construcción de ese esquema y no a través de previos inventarios de datos ni de reducciones de la complejidad a explicaciones simples (Silveira, 2003, p.15).

Ciertamente, este andar no es ni puede ser un camino concluido, sino un permanente pensar, repensar y reconstruir abordajes teóricos y metodológicos.

En este camino, tuvimos como objetivo construir categorías de análisis que no solo sean un puente para estudiar y compartir los procesos que estamos estudiando, sino también que nos permitan concebir y producir un espacio más humanizado, un espacio instrumento de reproducción de vida y no una mercancía trabajada por otra mercancía: la fuerza de trabajo (Santos, 2002). El desafío actual de la geografía, en un marco multidisciplinar, es aportar saberes significantes que permitan escuchar la voz del territorio (Cóccaro, 2002).

Solo así daremos respuesta a la cuestión crucial de saber cómo y por qué se dan las relaciones entre la sociedad como actora y el territorio como producto y, al contrario, entre el territorio como actor y la sociedad como objeto de acción. Este es, según nuestra visión, el camino para encontrar el enfoque totalizador que permita una intervención que favorezca a la mayor parte de la población (Santos, 2000c, s/p.).

De esta manera, desde nuestro lugar y en un contexto urgente, buscamos promover una lucha simbólica y política contra el simbolismo hegemónico, y producir una estructura conceptual significativa para la sociedad, desde una perspectiva situada. Es por esto que teorizamos para representar, representamos para intervenir e intervenimos para transformar con justicia socioterritorial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bertoncello, R. (2006). Turismo, territorio y sociedad. El "mapa turístico de la Argentina". En A. Geraiges de Lemos, M. Arroyo, M. L. Silveira (Eds.), *América Latina: cidade, campo e turismo* (pp. 317-335). Ed. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Cóccaro, J. M. (2002). La voz del territorio: el desafío de escucharla. *Reflexiones Geográficas*, 10, 193-198.
- Cóccaro, J. M. y Agüero, R. (1998). El espacio geográfico: un marco de análisis. *Reflexiones Geográficas*, 8, 79-86.
- de Souza Porto, M. 2007. *Uma ecologia política dos Riscos. Princípios para integrarmos o local e o global promoção da saúde e da justiça ambiental*. Fiocruz Editora.
- Duarte, D. (2024). *La ciudad de Río Cuarto como destino turístico en emergencia: procesos de transformación y tramas sociales intervinientes* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Río Cuarto].
- Elias, D. (20 a 26 de mayo de 2005). Reestruturação produtiva da agropecuária e novas dinâmicas territoriais: a cidade do campo. X *Encontro de Geógrafos da América Latina*, Universidad de San Pablo, San Pablo, Brasil.
- Elias, D. (2007). Agricultura e produção de espaços urbanos não metropolitanos: notas teórico-metodológicas. En M. E. B. Sposito (Org.), *Cidades médias: espaços em transição* (pp. 113-138). Ed. Expressão Popular.
- Finola, R. (2022). *Biocombustibles, agricultura científica y especialización productiva regional. Transformaciones territoriales derivadas de la producción de bioetanol en el sur de la provincia de Córdoba*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Río Cuarto]. <https://repodigital.unrc.edu.ar/items/25a419e0-6895-4839-993c-63f6a00b9d5c>
- Galfioni, M de los Á. (2019). *Crecimiento urbano y sostenibilidad territorial en la ciudad de Río Cuarto (Argentina). Bases para repensar la planificación y gestión urbana*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Cuyo].
- Lucero, F. G. (2025). *Territorio usado, conflictos ambientales y situaciones de riesgo en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba, Argentina)*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Río Cuarto] <https://repodigital.unrc.edu.ar/server/api/core/bitstreams/4ef64536-5ee2-4e57-ba55-aaa27866bdbd/content>
- Maffini, M. (2021). *Turismo y territorio: valorización turística del sector central de Sierras Grandes (Córdoba)*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires]. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/16410>
- Santos, M. (1978). *O trabalho do geógrafo no terceiro mundo*. Ed. Hucitec.
- Santos, M. (1986). Espacio y Método. *GeoCrítica. Cuadernos críticos de geografía humana* II (65).
- Santos, M. (1994a). O retorno do território. En M. Santos, M. A. Souza y M. L. Silveira (Eds.), *Territorio, Globalizacao e Fragmentacao*. (pp. 15-20). Ed. Eucitec.
- Santos, M. (1994b). *Por uma economia politica da cidade*. Ed. Hucitec.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Ed. Oikos Tau.
- Santos, M. (2000a). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ed. Ariel.
- Santos, M. (2000b). El territorio: un agregado de espacios banales. *Boletín de estudios geográficos*, 96, 87-96.
- Santos, M. (2000c). Palabras citadas por Carles Carreras i Verdaguer. E: Milton Santos o la geografía de la emoción. En *Revista GeoUruguay*, 5.
- Santos, M. (2002). *El presente como espacio*. Universidad Autónoma de México.
- Santos, M. (2022). *Por otra globalización: del pensamiento único a la conciencia universal*. Ed. CLACSO, PPGH/USP.
- Santos, M. y Silveira, M. L. (2005). *O Brasil: territorio e sociedade no inicio do século XXI*. Ed. Record.
- Silveira, M. L. (2003). Por una epistemología geográfica. En R. Bertoncello y C. A. Alesandri (Comp.) *Procesos territoriales en Argentina y Brasil* (pp. 13-26). Ed. UBA-USP.